

EL OBRERO BALEAR

ORGANO DE LA FEDERACION SOCIALISTA BALEAR

NÚMERO SUELTO, 5 CÉNTIMOS

APARECE LOS SÁBADOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: SINDICATO, 124

Preios de suscripción: En Palma 0'25 ptas. al mes—fuera de la capital 1'00 pta. trimestre.—Extranjero 5'00 ptas. año.—Paquete de 30 números, 1'00 pta.

AÑO XV

NUM. 655

Palma de Mallorca 5 de Septiembre de 1914

La correspondencia de Redacción diríjase á ANTONIO M.^a ALSINA y la de Administración á BARTOLOMÉ LLABRES.—No se devuelven originales publicados y no publicados.

Partido Socialista

A todas las organizaciones del Partido

Estimados correligionarios: En consideración a las circunstancias creadas por la guerra europea, hemos acordado aplazar la celebración del Congreso ordinario que debía celebrarse en Madrid los días 22 y siguientes del mes de septiembre.

Por mayoría de votos ha designado el Partido a los compañeros Pablo Iglesias para delegado efectivo, y a Julián Besteiro para delegado suplente.

Dicho Congreso internacional, que debió celebrarse en París el día 9 de agosto, quedó aplazado indefinidamente y también por causa de la situación creada por la guerra europea.

Han ingresado en el Partido las organizaciones siguientes:

Sociedades obreras de Garcí Muñoz, Coin, Fuente de Cantos, Olvera, Llera e Higuera de la Verena y Agrupaciones de Portugaleta y Fortanete.

Madrid 28 de agosto de 1914.—Pablo Iglesias, presidente; Daniel Anguiano, secretario.

EL PAN

Indicamos en el número anterior, la imperiosa necesidad que había por parte de nuestra primera autoridad municipal, para que velara por el exacto cumplimiento de las Ordenanzas Municipales, en lo que a las subsistencias respecta.

También demostramos que el bando publicado por la Alcaldía no era ninguna medida extraordinaria, sino que obligaba tan solo a cumplir lo que siempre debió haberse observado escrupulosamente, o sea los principios que informan las citadas Ordenanzas y si las circunstancias por que atravesamos son extraordinarias, se imponía algo más que lo que indica el bando.

Indicamos también en otro artículo, la conveniencia de que en las tiendas que expenden comestibles se colocaran carteles, con la tarifa de precio de cada artículo y que sepamos ni por la Alcaldía ni el Gobierno civil se ha hecho nada en este sentido. Así que se ha encarecido una porción de artículos sin motivo ninguno, sino es la saneada ganancia del tendero o del acaparador.

Sufre el pueblo las consecuencias de ese abandono e imprevisión, teniendo que pagar de su esquilnado bolsillo, de su misérrimo jornal, las tristes consecuencias que luego tiene que traducirse necesariamente: en anemia, tisis y toda la secuela de males que de la insuficiente alimentación se derivan.

Así que creemos que nuestra primera autoridad municipal debía ser severa y celosa, en la inspección de las subsisten-

cias siempre y en las actuales circunstancias más.

Por eso hemos de manifestar, la impresión deplorable que produce a todos los ciudadanos, al leer en la Prensa local noticias como la siguiente, sin que el señor conde de Olocau haya procurado imponer al infractor la correspondiente multa.

«Esta mañana, nuevamente ha visitado al señor Alcalde una comisión de panaderos agremiados, tratando una vez más de la tan debatida cuestión de la venta del pan.

»Nos ha dicho el señor conde de Olocau, que la denuncia hecha por los panaderos en el día de ayer se refería a que en la citada tienda de la calle de Palacio se vendía el pan moreno a 0,50 céntimos, siendo así que el precio acordado para dicha clase de pan es el de 0,40 céntimos.»

Sí, señor conde de Olocau, es necesario mostrarse enérgicos. Hay que castigar y proceder sin contemplaciones de ninguna clase a los que especulan con la miseria proletaria, ya que esa gente con su insaciable avaricia, produce más estragos que una invasión alemana.

Para contribuir en la medida de nuestras fuerzas y descubrir a los infractores de las Ordenanzas municipales denunciemos, a dicha primera autoridad, varios casos de infracción, a fin de que comprobándolo, procure corregir el correspondiente abuso.

Antonio Pomar a «Collet», en la barriada de Ca'n Capas y «sa Botigueta», tienda situada en la esquina de la calle Son Canals de los Hostalets, venden pan sin marcar y sin sujetarse a peso. Ese pan es traído de una tahona del Pont d'Inca.

La tienda de «sa Costitxera», sita en la carretera de Inca, frente a las calles R y S, vende de Costitx, sin que se sujete a lo que el bando determina sobre marca y peso. La dueña, que a lo que parece es muy desahogada, dice que no le da la gana vender el pan a peso.

También existe en la calle de San Agustín de esta ciudad, una tienda en que el dueño tiene un horno, en que fabrica pan, sin que se sujete a lo prescrito en las Ordenanzas.

Según noticias, a ese tendero, parece que hay dentro del Ayuntamiento, alguien que le guarda las espaldas, porque en tiempo de elecciones le proporciona votos.

Nosotros esperamos que el señor Alcalde compruebe estos casos y proceda contra los infractores, seen cuales seen los protectores con que cuentan.

Si así no proceden las autoridades, dado la gran crisis de trabajo que se sufre, creemos que han de venir acontecimientos desagradables, y los llamados ha evitarlos son las autoridades y para ello no hay más que un medio: prevenirlos adelantándose a las circunstancias.

El obrero que obtiene un aumento de jornal es un bienhechor de su país y de su pueblo.—Ch. Money.

El Socialismo

El movimiento socialista es para mí más que la protesta de los trabajadores contra los parásitos; de los explotados contra los explotadores. Es también la lucha de la verdad contra la mentira que bajo multitud de formas sirve de débil armazón a la sociedad actual. Es el nuevo y gran ideal positivo que viene a reemplazar al pasado ideal religioso, demasiado estrecho para el actual desarrollo de la inteligencia y del sentimiento humano. Es la expresión de una gran fuerza social que surge consciente de sus altos fines y segura de realizarlos.

JUAN B. JUSTO

COMENTARIOS

Que nuestro Ayuntamiento se preocupa del grave problema planteado, de falta de trabajo con motivo de la maldita guerra europea, no hay que dudarlo.

Por si alguien fuera tan malicioso, vamos a exponer hechos que lo prueben.

En la plaza de Cor hay una illeta y otra en la calle de Cererols.

Nuestra corporación popular tiene el proyecto de derribar a las dos.

Nuestros ediles aseguran que es de gran trascendencia para Palma, la indicada obra.

Y que proporcionará trabajo a bastantes obreros.

Así que en la pasada sesión municipal, se discutió seriamente a cual de las dos illetas se había de dar preferencia.

La opinión de los conservadores estaba por la de Cort, puesto que se trata de una obra de embellecimiento.

Los reformistas por la de Cererols, dado el gran tráfico que existe en la calle que limita, que la hace útil.

Y partiendo de entrambas opiniones se discute el asunto, pero muy suavemente.

Tan sólo el señor Obrador, habiéndosele negado la palabra llega a afirmar que está en su casa. Lo que hace gracia y se rie.

Pero dice el señor Cirer, es una obra de lujo la de Cort y la de Cererols de utilidad, por lo que tratándose de la expropiación de una sola casa que está justificada en 9.000 pesetas y tan solo se gastarán 1.000 en jornales, no se puede argumentar que se busque dar colocación a los obreros.

Y contesta un señor concejal conservador, creo que el señor Barceló, bastante joven, aunque muy serio, que era en virtud de un acuerdo del Ayuntamiento, así que tenía que cumplirse y esa era la opinión de la Comisión de obras.

Otro concejal nos enteró que el derribo de la illeta de Cererols, está comprendido en el anteproyecto de la plaza de Abastos y, por tanto, debe ser la de Cort la que se expropie.

Queda acordado que se compre una casa de la indicada illeta.

La casa costará nueve mil pesetas y por

jornales no se emplearán mil, además la obra es puramente de lujo.

Una obra tan indispensable, útil, higiénica como cubrir el cauce de la fuente de la villa en que podrían emplearse buen número de obreros no la tienen en cuenta los ediles.

Otra obra interesante como urbanizar convenientemente las barriadas, como el Molinar, facilitando agua en buenas condiciones y abundante, no cautiva a nuestro Ayuntamiento.

Pudiera ser que la incógnita del caso fuera como dijo un concejal liberal que votaría el proyecto de la illeta de Cort, porque era un poco «propietario» y naturalmente quedaba beneficiado.

Con que ya lo saben los ciudadanos allí cada cual va a su negocio.

Otro asunto que merece un pequeño comentario.

El señor Cirer propone felicitar al gobierno por su actitud de neutralidad ante la guerra europea.

Ese señor es reformista y con toda seriedad se llama republicano y felicita al gobierno en vez de proponer que el Ayuntamiento o el vecindario de Palma está por la neutralidad.

Y lo chusco es que el señor Pou (F), del mismo color, no vota la indicada proposición porque no es diplomático.

Como se ve ese satélite de Melquiades es una lumbrera.

Pero los otros no le hacen caso y queda acordado la consabida felicitación.

¡Por vida del señor Vives!

¡Cuanto distate en su periódico!

Tales son los honores que nos concede que verdaderamente estamos confusos.

Nada menos que unas cuantas páginas dedica a combatirnos. ¡Qué honor para la familia!

Y luego se dan aires de poseer la opinión de la mayoría de los tipógrafos.

¡Pobretes! Si la violencia, la amenaza del despido no coartara libertades ¿cuántos habría en el patronato? Cuatro sacristanes mal contados.

Y aun así, contando con el apoyo patronal no conseguirán su objeto. Los tipógrafos palmesanos por su libérrima voluntad dispondrán de sus destinos.

También pierde el tiempo uno que firma obrero en el mismo semanario de sacristía.

Trata sobre la semana memorable de 1909.

Nos hace una porción de preguntas y decimos nosotros al pio y católico obrero, que para contestarle debidamente me diga su opinión sobre:

La noche de San Bartolomé en Francia.

Y de las víctimas de la inquisición. ¿Estamos?

Escuela del Centro Obrero

Se participa a los socios de este Centro y a los no socios, que desde el 1.º del corriente está abierta la Escuela.

Rogamos a todos los amantes de la verdadera instrucción, que manden sus hijos a nuestra Escuela y les verán intruidos conforme desean.

Las clases empiezan: Por la mañana de 8 a 11. Por la tarde, de 2 a 5. Y por la noche habrá dos clases: la primera, de 7 a 8 y de 8 a 9 la segunda.—Palma 4 de septiembre de 1914.—El profesor, Jaime Riera.

LOS SOCIALISTAS

: ANTE LA GUERRA :

La Internacional, si no ha hecho todo lo que ha querido, ha hecho todo, absolutamente todo lo que ha podido. La Internacional cumplió con su deber en Bruselas, y—conviene que se sepa—una vez declarada la guerra, por Alemania a Francia, un representante autorizado del Partido alemán, arrojando serios peligros, atravesó la frontera y vino a conferenciar con los compañeros franceses.

Se luchó hasta el último momento, y se luchó bravamente. De la lucha han resultado ya varias víctimas, figurando a la cabeza de ellas Jaurés, asesinado por un fanático nacionalista, y Rosa Luxemburgo, Liebknecht y otros, fusilados por las hordas del Kaiser.

Desgraciadamente, los sacrificios no han terminado todavía. ¡Acaban de empezar solamente! Muchos serán los socialistas que morirán; pero el Socialismo vivirá hoy más que ayer y mañana más que hoy.

A. FABRA RIBAS

**Para defender el territorio nacional, si
Para guerrear en el territorio marroquí, no**

Estos días ha habido movilización de los regimientos territoriales franceses para reemplazar a las tropas en activo que han venido de Marruecos para luchar en la frontera francesa.

Las circunstancias no han hecho perder la serenidad a nuestros camaradas de Francia. «L'Homme Libre», protestó al tomarse la medida con los regimientos de Tarbes. El Grupo socialista parlamentario, a su vez, protestó también en lo que concierne a los regimientos de Tolón, y así lo comunicó al Gobierno.

Y en el número de «L'Humanité» aparecen estas levantadas palabras refiriéndose a esta cuestión:

«Ciertamente; no hay un hombre en Francia que para rechazar al invasor, para proteger al suelo nacional, no esté dispuesto a dar hasta la última gota de su sangre. ¡Pero para Marruecos, no! No es el momento de reanudar controversias a ese respecto. Pero, indudablemente, que no se piense en estos momentos en reanudar la conquista. Quizá los regimientos que allí vayan no tendrán que combatir. No importa. Los padres de familia, los territoriales que se va a enviar a Marruecos tienen derecho a pensar que su espíritu de sacrificio y de abnegación vale más que el destierro lejano a que se les quiere conducir.»

Y termina el artículo con este párrafo:

«En todo caso, no es posible que se envíe a Marruecos hombres cuya presencia puede ser útil aquí, y que no aceptarían sin protesta el sacrificio que se les imponía, aunque están dispuestos a hacer el sacrificio de su vida por Francia. Esperamos que el Gobierno comprenderá estos sentimientos.»

Digna y oportuna es la actitud de nuestros camaradas franceses. El Socialismo puede y debe entrar en un gran movimiento nacional para defender la

integridad del territorio atropellada. Pero en modo alguno puede ni debe cooperar jamás a los propósitos de conquista de un Gobierno burgués.

Es un sentimiento común a todos lo expresado en el mismo grito, si circunstancias improbables pusieran a España en un caso semejante al de Francia en estos momentos:

¡Para la defensa del territorio nacional, todo!

¡Para proseguir la aventura de Marruecos, nada!

El proletariado ruso

Su actitud ha sido francamente antiguerrera

Se dijo en los preliminares de esta guerra que hoy devasta a Europa: «Los huelguistas rusos depusieron inmediatamente su actitud ante el peligro de la patria.» En aquellos momentos, los antisocialistas presentaban esto como un acto de patriotismo. En aquellos momentos como en otros mil, se mentía. La Agencia Havas, de la que tan poco pueden fiarse los socialistas, tan afectos a los intereses de la sociedad burguesa, siguió su costumbre de desfigurar la noticia en perjuicio de la dignidad de la clase obrera.

Nuestro amigo Giuseppe de Falco, redactor de «Avanti!», ha tenido en Ginebra un diálogo con algunos compañeros rusos que están en su patria en los días que la guerra estalló:

—¿Es verdad—les preguntó—que los socialistas rusos han proclamado la tregua de Dios en la batalla contra el zarismo, ante el peligro que corría la patria?

—¡Cómo!—respondió el camarada interrogado—. Los periódicos burgueses han mentido. No saben la realidad de lo que ha pasado. Todas las fracciones del Socialismo ruso están contra la guerra; pero no han podido hacer nada por la reacción, agudizada en estos últimos tiempos.

La huelga de San Petersburgo no cesó a causa de la declaración de la guerra.

—Se ha dicho también que la huelga de San Petersburgo cesó por no crear impedimentos a la guerra. ¿Qué hay de eso?

—Se puede probar que los periódicos han mentido. Hacia cincuenta y cuatro días que se estaba desarrollando en Bakú una huelga interesante de 35,000 obreros.

Los huelguistas eran atropellados, silenciosamente, por la autoridad, de un modo bárbaro. En señal de protesta contra la sevicia de la policía y de solidaridad con los compañeros de Bakú se proclamó la huelga de San Petersburgo; a esta huelga se adhirieron más de 100,000 trabajadores.

Pero la duración de esta huelga estaba previamente fijada en «tres días», transcurridos los cuales se reanudarían los trabajos. Fue, por lo tanto, una mera coincidencia que cesara la huelga al iniciarse los clamores de la guerra.

En Bakú no cesó la huelga ni aun después de iniciada la guerra.

La Prensa burguesa—continuó diciendo el camarada ruso—ha disfrazado los acontecimientos para demostrar que los socialistas estaban unidos al zarismo ante

la guerra; pero han mentido, y la mentira, al contrario de lo que dice nuestro proverbio, tiene las piernas muy largas y ha sido recogida y propagada por el extranjero.

Baste este hecho para demostrarlo: En Bakú la huelga continúa o, por lo menos, continuaba hace pocos días, después de que la guerra había sido declarada.

—¿Y ahora?

—Tengo razones para creer que continúa aún; pero no lo puedo asegurar porque carezco de noticias de última hora de mi país. Pero de haber cesado habría cesado, como tantas otras huelgas, independientemente de la guerra, a la cual, repito, estamos decididamente opuestos.

Esta aversión nuestra a la guerra fué ya afirmada por el compañero Axelved en la sesión del Comité Socialista internacional.

Negocios Eclesiásticos

Nuestros obispos y nuestros pastores se sacrifican, los monseñores como vicarios y sacerdotes, como los frailes y monigotes.

Venden bautizos y aguas benditas, venden sermones y medallitas, venden las misas, venden sudarios, las comuniones y escapularios.

Palmas y olivos contra tormenta, y otras mil cosas que el Papa inventa sin que se agoten los sacrificios aguas de la Virgen, misas y oficios.

Diezmos, derechos de enterratorio, y venden pasaportes del purgatorio. Venden huesos, reliquias, cruces, pendo y por tarifas venden las oraciones. ¡nes,

Por dinero las almas sacan de pena, con un rosario, una misa o una novena.

Laticas, si te ríes; si lloras, lata, lo mismo al vivo que al que se mata; todo es vendible, todo es dinero, con lo que esquilman al mundo entero.

¿Qué estáis alegres? ¿Qué estáis contentos?
¡Te Deum laudamus... en el convento!
¿Pierdes un deudo a quien tu quieres?
¡Pues paga funerales y misereres!

¿Vienes al mundo? ¡Paga, villano, paga, si quieres verte cristiano!
¿Quieres casarte? ¡Paga, canalla!
¿Quieres morirte? ¡Pues paga y calla!

¿Qué ya te has muerto? ¡Paga el velorio y los derechos del purgatorio!

¿Temes del cielo crueles sentencias?
¡Papa al prelado las indulgencias!

¿Te condenaste? ¡La cosa es grave! Pero pagando, ¡al vez... ¡quién sabe!

Paga cien misas a Santa Rita que ésta conoce la malaquita, y, sobre todo, si es bien pagada, te sacará al mundo del mismo infierno, con un indulto del padre eterno.

Victor Hugo

MANIFIESTO

Los socialistas franceses

Ciudadanos: Después de una detenida deliberación, el Partido Socialista ha decidido autorizar a dos de sus miembros, los camaradas Julio Guesde y Marcel Sembat, para entrar en el nuevo

Gobierno francés como delegados del Partido en la defensa nacional.

Todos los representantes del Grupo Socialista en el Parlamento, de la Comisión administrativa permanente y del Consejo de administración de «L'Humanité» han estado de acuerdo para asumir con ellos las graves responsabilidades que nuestros compañeros van a compartir.

Si sólo se hubiese tratado de una modificación ministerial, de añadir a un Gobierno viejo fuerzas nuevas, intactas, de las que tan sobrado está nuestro Partido; si sólo se hubiese tratado de la ordinaria participación en un Gobierno burgués, ni nuestro consentimiento ni el de nuestros amigos se hubiera logrado.

Pero es el porvenir de la nación; es la vida de Francia lo que hoy se juega, y nuestro Partido no ha titubeado.

La verdad, presentida, anunciada por nosotros, ha estallado.

Sin haber sido vencidos, nuestros ejércitos se han replegado momentáneamente ante fuerzas superiores. Una de las regiones más ricas y laboriosas de nuestro país está amenazada.

Es preciso que la unidad nacional, cuya revelación confortaba los corazones al comienzo de la guerra, manifieste toda su potencia.

Es preciso que en uno de esos estallidos de heroísmo que en horas semejantes se han repetido siempre en nuestra historia, la nación entera se levante para la defensa de su suelo y de su libertad.

El jefe del Gobierno ha pensado que para empeñar a la nación, para organizarla y sostenerla en una lucha que será y debe ser encarnizada, había necesidad del concurso de todos; y, más particularmente, acaso, de aquellos que combaten, por la emancipación del proletariado y de la Humanidad, la opresión asfixiante del despotismo. Sabía él que en todos los momentos graves, en 1793 como en 1870, era en estos hombres, en estos socialistas, en estos revolucionarios en quienes la nación ponía su confianza.

Esponáneamente, sin esperar otra manifestación de la voluntad popular, el jefe del Gobierno ha hecho un llamamiento a nuestro Partido, y nuestro Partido ha respondido: «¡Aquí estamos!»

He aquí el espíritu que lleva a nuestros amigos a formar parte del Gobierno. Ellos entrarán en él con la visión clara de la inmensa obra que están llamados a realizar.

Y obtendrán, desde luego, que la verdad de lo que ocurra sea dicho al país.

Ellos mantendrán y alentarán su ánimo y su voluntad de vencer, dándole entera confianza en la sinceridad gubernamental.

Perseguirán el reclutamiento general y obrarán de suerte que ninguna fuerza ni buena voluntad se desperdicie.

Examinarán los recursos de equipos, aprovisionamientos y armamentos que existan en nuestras plazas, y se esforzarán en multiplicarlos.

Influirán cada día más por la colaboración de todas las fuerzas disponibles para hacer más intensa la fabricación de armas y municiones.

Todo depende de una voluntad exenta de prejuicios, guiada únicamente por la salud del país, y de un inmenso esfuerzo de organización por el cual s

llegue al máximo de utilidad de las energías nacionales.

En fin, ciudadanos: la presencia de nuestros amigos en el seno del Gobierno será para todos la garantía de que la democracia republicana está empeñada en la lucha a todo trance.

¿Cuántas veces nuestro gran Jaurés, previendo un revés francés ante un ataque de masas, no insistió en la necesidad de esta lucha?

El hubiera querido que hubiese sido preparada con todo detalle. Pero cueste lo que cueste esta resistencia obstinada, nosotros tenemos el deber de organizarla, tanto más cuanto que de ella depende el éxito de los aliados.

Hoy, como ayer, después de las primeras pruebas, como en el entusiasmo de la movilización, nosotros tenemos la certidumbre de luchar, no sólo por la

existencia de la patria, no sólo por el engrandecimiento de Francia, sino por la libertad, la República y por la civilización.

Luchamos para que el mundo, libre de la opresión del imperialismo y de los estragos de la guerra, goce al fin de la paz en el respeto de los derechos de todos.

Esta convicción la comunicarán los ministros socialistas al Gobierno en pleno, y les animará en su trabajo. Ellos la infundirán en el ejército heroico, en que combaten hoy la flor de la nación.

Y por su esfuerzo perseverante, por su efusión entusiasta, ellos asegurarán, a la vez, la salud de la patria y el progreso de la Humanidad.

La Comisión administrativa permanente. — El Consejo de administración de «L'Humanité».

Por la Prensa socialista

El ejemplo de fuera

Cumpliendo la promesa que hicimos en el número anterior, hoy damos a la publicidad los dos artículos que siguen, de nuestro querido colega «La Aurora Social», de Oviedo, al objeto de demostrar el laudable esfuerzo que hacen nuestros hermanos de las otras regiones, para disponer de un arma tan valiosa e indispensable como es el periódico.

Así que nosotros estamos en el caso de hacer un esfuerzo, para afianzar primero y luego seguir la evolución de mejora de nuestra prensa.

Dice nuestro colega:

Granitos de arena

La Aurora Social lleva cerca de quince años luchando. Hasta la fecha—digámoslo con la franqueza propia de los socialistas—más hicimos por ella los que la escribimos y administramos en ese tiempo que los que debieron secundarnos en nuestra labor.

Los que pusimos en el periódico nuestro trabajo, y algunas veces nuestro dinero, cierto que hemos recibido retribuciones—cuando *La Aurora* con sus propios recursos las podía dar—algun tiempo, menos de la mitad del de su publicación, como también es cierto que hemos tenido la ayuda, en las épocas de crisis, de buen número de colaboradores, suscriptores y lectores, que pagaron puntualmente, como era su deber, y aportaron donativos.

Pero en aquellos tiempos, en que todos lo hacíamos medianamente, porque no sabíamos o no teníamos lugar de hacerlo mejor, a nadie se le exigieron sacrificios.

Ahora, los tiempos son otros. Progresó la organización obrera, el Partido y la cultura de los trabajadores todos.

Los que ayer valíamos algo—, lo decimos haciéndonos favor—, estamos hoy en condiciones de inferioridad evidentes. Así, pues, para hacer un buen periódico tipográfico e intelectualmente presentado son necesarios más recursos.

¿Hay para ello que exigir sacrificios? No.

Hemos mejorado, con relación al pa-

pel y a los tipos de imprenta, el periódico. Para dirigirlo, hemos buscado un buen escritor socialista, cuyo mejor elogio está en sus obras.

Todo esto significa un aumento de gastos, porque el papel cuesta, la imprenta no trabaja de balde y los individuos que se dedican a una sola profesión de ella han de sacar para vivir.

Otra razón: los socialistas, que llamamos tacaños a los patronos porque nos pagan salarios bajos, tenemos que predicar con el ejemplo, no explotando a los que consagran a nuestra propaganda e ideas todo lo que son y valen.

¿Qué se impone, pues, para dar un alto ejemplo de amor a los ideales por los que batallamos incesantemente? ¿Sacrificios? Todavía no, y si todos arrimamos el hombro, después menos.

La Aurora Social tiene una tirada de 4,200 ejemplares actualmente. En Asturias se colocan cerca de los 4,000. De estos compradores, socialistas o simpatizantes es lógico suponer que lo son del 75 al 80 por 100; pero entre ellos sólo tenemos doscientos suscriptores aproximadamente.

Pues bien, ¿es mucho pedir que de 3,000 compradores de *La Aurora Social* se hagan suscriptores directos, como hace años teníamos, unos 500? Esto nos daría, sin aumento importante de gastos, una utilidad de 16,50 pesetas semanales. Pedimos, pues, que en vez de las 13 perrinas que al trimestre se pagan por comprar *La Aurora* se abonen 20, suscribiéndose. ¿Es sacrificio esto?

Otro ingreso. Ahora que el periódico ha mejorado, y lo que mejorará todavía, contando, como contamos, con una organización obrera que simpatiza con nosotros y que la constituyen de diez a doce mil trabajadores, de los que el 90 por 100, si no todos, saben leer, ¿no es lógico esperar que la tirada de *La Aurora Social* aumente siquiera en 1,000 ejemplares? Pues esto nos daría otras 15 pesetas semanales de utilidad.

Por esto, si las Agrupaciones y Juventudes Socialistas, los correligionarios y cuantos simpaticen con nuestras

ideas contribuyen con su granito de arena, trabajando por aumentar esos suscriptores y tirada del periódico, sin necesidad de otros recursos extraordinarios habremos asegurado quizá la vida de nuestro periódico.

Y no digo más. ¿Para qué?

M. VIGIL MONTOTO

Grupos «Pro-AURORA»

Nuestro amigo Vigil, con la actividad que le caracteriza—Vigil es un profesor de actividad—nos ha relevado de reanudar esta semana el coloquio que en la anterior habíamos iniciado con nuestros lectores para «tratar de los auxilios pecuniarios que forzosamente necesitamos si hemos de desenvolver en toda su extensión los proyectos que acariciamos de ampliar el periódico, nutrirlo más de lectura y llegar hasta una aspiración que por ahora sería prematuro y hasta indiscreto mencionar».

Vigil habla de todo esto en artículo que publicamos aparte y da instrucciones y planea ideas que deben ser tomadas en consideración por todos los que quieramos de verdad a este semanario.

Por tanto nosotros nos limitamos hoy a recomendar que se formen en todas las localidades donde tenemos organización Grupos «Pro-Aurora» que tengan por finalidad lo siguiente: Aumentar el número de suscriptores y lectores, conseguir de las colectividades socialistas y obreras subvenciones mensuales y arbitrar donativos semanalmente.

En Oviedo ya ha surgido espontáneamente la iniciativa, sin necesidad de excitaciones por nuestra parte. Hoy mismo, viernes, a las ocho y media de la noche, deberán reunirse en el Centro Obrero todos los que estén conformes con formar parte del Grupo de esta capital, y ya hay algunos que se apalabraron.

¡Adelante, correligionarios y amigos! ¡A ayudar a «La Aurora», que «La Aurora» ayuda a todos en sus propagandas y en sus anhelos de mejoramiento y redención.

LA MUJER Y LA GUERRA

Tú, mujer, que eres el factor más importante de la Humanidad; tú, que eres esclava y estás sometida al capricho del hombre; tú, que estás amedrantada y amordazada por leyes injustas; tú, que tras grandes sufrimientos, das a luz el fruto del amor; tú, que amamantas, acaricias y das fuerzas y belleza a los impulsores del progreso humano; tú, que en otras épocas figurabas en primera fila como iniciadora de la industria y de la ciencia, observa: mira como arde Europa. Mira sus campos cubiertos de cadáveres que descansan el sueño eterno, en cima de trigales tenidos de sangre, brillando su color dorado que promete vida y los hombres por ingratos... ¿Quién no les dará ese calificativo?, si después de crearlo y regarlo con sudor y fatigas, lo destruyen y lo empapan de sangrel Mira aldeas y pueblos enteros destruidos como si hubiera pasado el caballo de Atila. Fijate como una multitud de mujeres, madres, esposas e hijas con el corazón despedazado y los ojos enfermos de llorar, buscan, suplican, llaman, invocan, gritan, oran, blasfeman y maldicen... ¿a quién? ¡No lo saben! ¡Qué no harían si

supieran el motivo de las guerras, los que las producen y enaltecen!

Pensad que en tiempos remotos cuando las guerras eran continuas y no eran tan mortíferas como al presente, la mujer ejecutaba todos los trabajos útiles. En consecuencia a la mujer le pertenecía en aquella fecha el cuidar el ganado y cultivar sus tierras, más adelante añadió a estos trabajos el hilado y el tejido, la fabricación de la vajilla arcillosa y muchísimos trabajos pesados, como el de construcción. El hombre, bárbaro: su trabajo sólo era cazar y guerrear; así es que debemos agradecerle a ti la civilización primitiva. Y si en épocas remotas, con tu ingenio eras el heraldo de la civilización ¿por qué ahora no obligas que oigan tu débil voz, entre el ruido sordo del cañón y de las ametralladoras? Sí, tú eres la indicada en lo sucesivo a evitar esas catástrofes por medio de la educación que darás a tus hijos, tú eres y señas la que con delicadas manos derribarás esos colosos cañones y máquinas horribles, convirtiéndolas en instrumentos de trabajo, único trofeo de paz y fraternidad que ha de unir los pueblos y las razas, para seguir la obra que la naturaleza y la ciencia nos tienen encomendada. Tú que eres símbolo de amor y de dulzura, de tu vientre brotarán las futuras generaciones, debes ser símbolo también de vida, paz y fraternidad y de este modo la humanidad futura crecerá emancipada, libre de armamentos.

Te dirán tal vez, que esas guerras son movidas—como todos los males que soportamos—por obra y gracia de un ser supremo, adorado por cierta gente de vida muy innatural, de personas que se dicen pacifistas, al mismo tiempo que colocan la mecha encendida a la mina preparada por sus satélites. Pues esa gente con faz piadosa te engañará, diciéndote que somos muy malos a los ojos de dios y como castigo, de su bondad nos manda esas calamidades, no mirando sus fines y efectos, porque su sola intención es hacernos felices en un mundo que no existe todavía, en la lista que los hombres de ciencia tienen anotados; pero que según ellos existe. Pero tu, madre que sabes lo que cuesta un hijo, diles, contéstales con razón: podemos dudar de tus afirmaciones, y estamos seguros nosotros que el día que la generalidad del proletariado mundial esté compenetrado de las finalidades del Socialismo y sea consciente a la causa de la paz, no valdrán imposiciones, supuestas, de dioses ni de seres supremos, como tampoco, los bélicos ideales imperialistas que hoy destrozan el progreso y la civilización de Europa, sino que sólo el grito de ¡viva la Paz universal!, bastará para que el mundo entero se abraze fraternalmente, coronándose a ti, mujer por ser la más ultrajada y la víctima de esas luchas intestinas que nos llevan a la barbarie.

B. Galmés Simonet

LA ULTIMA BATALLA

—¡Ah, la última guerra, la última batalla! Fueron tan terribles que los hombres rompieron para siempre sus espadas y sus cañones... Era al principio de las grandes crisis sociales que acababan de renovar el mundo, y me han contado cosas espantosas hombres que por poco se vuelven locos en medio de aquel choque, supremo entre las naciones. En la crisis furiosa de los pueblos, preñada de la sociedad futura, media Europa se había arrojado sobre la otra media, y todos los continentes habían ido detrás. Chocaban las escuadras en los océanos para dominar el agua y la

tierra. Ni una nación quedaba fuera de la lucha; unas a otras se habían arrastrado. Ejércitos inmensos entraban en línea de batalla ardiendo de furor hereditario, resueltos a aplastarse, como si por los campos, vacíos y estériles, hubiese, por cada dos hombres, uno de sobra... Los dos ejércitos inmensos de hermanos enemigos se encontraron en el centro de Europa sobre vastas llanuras, donde millares de seres podían degollarse. Ocupando leguas y leguas desplegaron las tropas, seguidas de otras de refuerzo, en tal torrente de hombres que la batalla duró un mes. Cada nuevo día había más carne humana para el fuego de los cañones y fusiles. No se levantaba a los muertos; los montones formaban murallas, detrás de las cuales los nuevos regimientos, inagotables, venían a hacerse matar. La noche no suspendía el combate; se mataba en la obscuridad. El Sol, a cada aurora, alumbraba grandes charcas de sangre. Un campo de matanza cuyas mieses horribles, los cadáveres, se amontonaban en haces cada vez más altos. Por todas partes el rayo que de un golpe hacía desaparecer Cuerpos de ejército enteros. Los combatientes no necesitaban siquiera acercarse ni verse; los cañones lanzaban a muchos kilómetros granadas, cuya explosión arrasaba hectáreas de terreno y asfixiaba, envenenaba. Desde el cielo mismo los globos lanzaban bombas e incendiaban los pueblos al pasar. La Ciencia había inventado explosivos, máquinas de muerte capaces de llevarla a distancias prodigiosas, de tragar bruscamente todo un pueblo como en un temblor de tierra... ¡Y qué monstruosa carnicería en la última tarde de esta batalla gigantesca! Jamás todavía tamaño sacrificio humano había humeado bajo el cielo. Más de un millón de hombres yacían allí, por los anchos campos devastados, a lo largo de los ríos, a través de las praderas. Se caminaba horas y horas, y siempre se encontraban más y más cadáveres con los ojos abiertos, vociferando la locura humana, con las

negras bocas también abiertas... Y fué la última batalla, porque el espanto heló los corazones al despertar de esta embriaguez horrible y fué universal la certidumbre de que la guerra ya no era posible con la Ciencia, omnipotente, soberana creadora de vida.

EMILIO ZOLA

El Trabajo.

Congresos de la Unión General

El primero se celebró en Barcelona en agosto de 1888. Tomaron parte en él 22 delegados, que representaron a 25 Secciones y 3.335 individuos.

El segundo efectuóse en Villanueva y Geltrú en octubre de 1890. Asistieron 22 delegados, en representación de 36 Secciones y 3.896 federados.

El tercero se verificó en Málaga en octubre de 1892. A él concurrieron 20 delegados, llevando la representación de 97 Secciones y 8.896 federados.

El cuarto se celebró en Madrid en septiembre de 1894. Los delegados fueron 21, que representaron 79 Secciones y 6.276 individuos.

El quinto se efectuó en Valencia en abril de 1896, estando representadas en él 69 Secciones y 6.154 federados.

El sexto y séptimo se celebraron en Madrid el primero, en septiembre de 1899, y el segundo en mayo de 1902. Al uno acudieron 25 delegados en representación de 65 Secciones y 15.264 individuos, y al otro 93, representando 226 Secciones y 32.778 afiliados.

El octavo se celebró en Madrid el 16 de mayo de 1905, siendo los delegados 77, que representaron a 351 Secciones con 43.663 asociados.

El noveno se efectuó en Madrid el 16 de mayo de 1908. Le compusieron 62 delegados, representantes de 115 Secciones con 30.356 federados.

El décimo tuvo lugar en Madrid en 16 de mayo de 1911, siendo los delegados 108 y los federados 89.628.

El undécimo en Madrid, el 20 de junio de este año y a él asistieron 117 delegados, representando a 110.345 confederados.

DEFUNCION

Nuestro compañero J. Pérez, ha tenido la desgracia de perder a su anciana madre. Reciba nuestro amigo la expresión de nuestro más vivo sentimiento por tan irreparable pérdida.

De la Región

De Lluemayor

La Juventud Socialista de esta localidad, ha nombrado corresponsal literario de EL OBRERO BALEAR, al compañero José Monserrat, presidente que es de dicha entidad.

En el Centro Obrero, está en vías de constitución una Sociedad de socorros mútuos, que llevará por nombre «Solidaridad». Su reglamento está ya aprobado por el gobierno civil.

El Corresponsal

ACCIÓN SINDICAL

LOS FUNDIDORES

Sigue sin resolver el conflicto que la soberbia de los dueños de «La Maquinista», de Santa Catalina, planteó la semana pasada.

Se nos ha enterado que ha petición de una Comisión del Centro Obrero, el señor Gobernador, ha hecho algunas gestiones, sin que al parecer hayan dado resultado satisfactorio.

Se llamó a una Comisión del Centro Obrero por el Sr. Marín, a la que manifestó que podían entrevistarse con el señor Calvet, copropietario y director de los indicados talleres, que había dado palabra al señor Gobernador, que por su parte no había ninguna dificultad en la solución del conflicto.

Fueron los compañeros fundidores a hablar con el señor Calvet y después de estar cerda de dos horas esperando que

se «dignara» recibirles, les mandó recado por el portero para que fueran a hablar con otro señor.

¡Qué les parece las atenciones que tiene el señor Calvet con sus obreros! ¡Ni el zar de todas las Rusias gasta más ínfulas que él!

Luego la palabra empeñada al señor Gobernador, quedó incumplida y la seriedad del señor Calvet por los suelos.

Así, pues, ha quedado el paro forzoso de los fundidores, manteniéndose los obreros en su actitud comedida, si bien firme y esperando que resultado van a dar las gestiones prometidas por el señor Gobernador.

Nosotros creemos que ha de atenderse a estos dignos compañeros, téngase en cuenta que no piden absolutamente nada sino que se les reparta el trabajo.

Juventud Socialista Palmesana

Esta entidad convoca a sus afiliados a la Junta general ordinaria que se celebrará el día 7 de septiembre a las 8 y media de la noche, para resolver asuntos de mucha importancia.—Palma 4 de septiembre de 1914.—Por el Comité, *Bernardo Galmés*, secretario.

Sólo donde los pobres viven fraternalmente resignados, viven los ricos fatalmente satisfechos, y unos y otros sumidos en el estancamiento, la rutina y la verdadera muerte.—Miguel de Unamuno.

Suscripción pro «El Obrero Balear»

Suma anterior 23,80 pesetas.—Juan Ferrer 0,50.—Antonio Rechet 0,15.—Antonio Payeras 0,10.—Bernardo Galmés 0,10.—Félix Gracia 0,10.—Honorato Busquets 0,15.—Pedro Culabram 0,10.—Francisco Roca 0,20.—Jaime Marí 0,25.—Juan Alemany 0,25.—Carlos Ginart 0,10.—Juan Ferrer Ballester 0,15.—Agustín Roca 0,15.—Rafael Tomás 0,50.—Juan Frasset 0,25.—Suman 3,05.—Total 26,85 pesetas.

PALMA DE MALLORCA

Imp. «La Colectiva».—Sindicato, 124

El Obrero Balear, se vende: En el kiosco de la plaza de Cort y en el Café del Centro Obrero, Sindicato, 124

IMPRENTA

La Colectiva

En esta casa se confeccionan toda clase de impresos á una y varias tintas.

Periódicos y Revistas + Carteles y Programas

Para los encargos dirigirse en la Federación de Sociedades Obreras: Sindicato, 124 ent.^o—PALMA.

NOTA.—En este establecimiento también se admiten toda clase de encuadernaciones y sellos de caucho.

OTRA.—Se admiten suscripciones para el periódico «El Socialista» y de la revista ilustrada «Acción Socialista»

EL SOCIALISTA

Organo del Partido Obrero

Redacción y Administración: FUENTES, 4

SUSCRIPCIÓN.—Madrid: un mes, 1 peseta.—Provincias: trimestre, 5 id.—Extranjero: 10 id.

Número suelto, cinco céntimos

Método sencillo y práctico de Contabilidad por partida doble

por el compañero Francisco Arenas, administrador de EL SOCIALISTA

:: Contiene esta obra, además de la Contabilidad mercantil en toda su ::
 :: extensión, con formularios y modelos al alcance de todos, un tratado ::
 :: especial de Contabilidad administrativa aplicada a las necesidades ::
 :: de las organizaciones obreras, y un apéndice con reglas prácticas ::
 :: : : : sencillísimas para la resolución de cálculos mercantiles : : : :

Precio, dos pesetas ejemplar

(Desde diez ejemplares en adelante se hace el 20 por 100 de descuento)

Los pedidos a la Administración de EL SOCIALISTA